



Centros de
Integración
Juvenil, A.C.

CONSUMO DE DROGAS:

riesgos y consecuencias

DIRECTORIO

DR. ROBERTO TAPIA CONYER
Presidente del Patronato Nacional

SRA. KENA MORENO
Fundadora de CIJ y
Vicepresidenta Vitalicia del Patronato Nacional

DRA. CARMEN FERNÁNDEZ CÁCERES
Directora General
Coordinadora de la edición

MTRO. BRUNO DIAZ NEGRETE
Director Normativo

DR. ÁNGEL PRADO GARCÍA
Director Operativo y de Patronatos

LIC. IVÁN RUBÉN RÉTIZ MÁRQUEZ
Director Administrativo

COMPILADORA Y COORDINADORA TÉCNICA
Dra. Carmen Fernández Cáceres

COORDINADORES EDITORIALES
Dr. Ricardo Sánchez Huesca
Mtro. Alejandro Sánchez Guerrero

ELABORACIÓN
Dr. Jorge Luis Arellanez Hernández
Mtro. David Bruno Díaz Negrete
Mtra. Carmen Fernández Cáceres
Mtro. Alfredo Guerrero Muciño
Dra. Laura Margarita León León
Dra. Beatriz León Parra
Dr. Víctor Manuel Márquez Soto
Dr. Jesús Antonio Orueta Álvarez
Dr. José Ángel Prado García
Dr. Jaime Quintanilla Bendek
Dra. Solveig Rodríguez Kuri
Lic. Rocío Romero Reséndez
Dra. Anabel Sánchez González
Dr. Ricardo Sánchez Huesca
Mtra. Laura Soubrán Ortega

CUIDADO DE LA EDICIÓN Y CORRECCIÓN
Lic. Elena Cuevas Blancas
Lic. Jeanette Muñoz López

DISEÑO GRÁFICO
Lic. Gerardo R. Narváez Rivas
Lic. Juan Manuel Orozco Alba



Cómo citar esta obra
Centros de Integración Juvenil, A. C. (2016).
Consumo de drogas: riesgos y consecuencias (2.a ed.). CIJ.



CONSUMO DE DROGAS:

riesgos y consecuencias

D.R. © 2014 Centros de Integración Juvenil, A.C.
ISBN 978-607-7917-08-3
Avenida San Jerónimo núm. 372
Col. Jardines del Pedregal, Álvaro Obregón
01900, Ciudad de México
www.gob.mx/salud/cij

PREFACIO

Hablar, discutir y debatir sobre los daños y las consecuencias que produce el consumo de drogas ha sido un ejercicio intelectual recurrente desde mediados del siglo pasado.

Desde entonces, la reorientación del modelo económico y político a nivel mundial, derivado de los factores sociodemográficos de la posguerra, favoreció la emergencia de nuevos matices culturales entre los y las jóvenes y, con ello, la expresión de variados comportamientos y prácticas sociales. En este marco, el consumo de drogas estableció las bases para lo que posteriormente conceptualizaríamos como un problema de salud pública y marcó el interés del Estado por modificar los incipientes datos epidemiológicos que se comenzaban a conocer.

El movimiento hippie, la psicodelia y las manifestaciones contraculturales –en los que las drogas jugaron un importante referente de identidad–, cuestionaron agudamente las diversas formas del ejercicio del poder en Estados Unidos, Europa Occidental y América Latina. Ésta fue una época de rebeliones y revoluciones, de represión y fallas en el manejo político de la concertación.

En esta coyuntura, las drogas se subieron a la palestra de la discusión científica, donde, hasta el momento, continúan manteniéndose. En el nuevo escenario, la medicina, la sociología, la psicología, la antropología, la literatura y las ciencias políticas, entre otras disciplinas, se han ocupado de las drogas desde diferentes perspectivas.

Como todos sabemos, las drogas han sido compañeras de viaje de los grupos y sociedades humanas, desde las más simples y relacionadas con el mundo natural, hasta las conformadas bajo estructuras más complejas, como las colectividades de la globalidad. Podría decirse que el estilo de vida en esa complejidad relacional, caracterizada por una hiperespecialización del conocimiento y por una sobresaturación informativa, ha sido una de las condiciones que han mermado la capacidad social y personal para establecer un punto de equilibrio entre la salud mental y la satisfacción de necesidades y deseos.

Es necesario recordar que la motivación de consumo ha respondido, en gran medida, a contextos históricos, culturales y económicos específicos. Por ello es importante reconocer que a través del conocimiento sobre la interacción orgánica de estos factores y de los procesos psicosociales particulares de estructuración, interpretación y desarrollo de cada individuo, podremos adentrarnos, con mayor nivel de precisión, en las condiciones específicas que rodean al consumo de drogas.

En esta tarea, el acelerado avance tecnológico de la industria, la bioquímica y las neurociencias –que hemos visto, disfrutado y, en algunos casos, padecido, durante los últimos años– han aportado mucha luz sobre los efectos de las drogas en el organismo humano. En contraparte, este desarrollo científico también ha contribuido indirectamente a colocar en el mercado *drogas nuevas*, con efectos devastadores para el organismo de los consumidores.

Esta dinámica obliga al desarrollo constante de estrategias preventivas y de tratamiento de las adicciones, proceso en el que es obligatorio reconocer que el abordaje de las drogas no implica solamente el análisis de la sustancia en sí ni de sus efectos en el organismo, sino también de los componentes psicosociales, culturales y económicos que juegan un papel determinante dentro de la compleja estructura para comprender la oferta y la demanda de drogas a nivel mundial.

En este entendido, cada ensayo, debate y discusión se constituyen en miradas a considerar dentro del complicado y apasionante mundo de las adicciones. Por ello, nos planteamos la pertinencia de elaborar el presente libro, en un ejercicio editorial que articule la variedad de títulos, ensayos, estudios e investigaciones que existen hoy sobre el tema; esto con el interés de contribuir a la comprensión de las motivaciones del consumo, los efectos y consecuencias de las drogas.

Conforme a este objetivo, nuestros diagnósticos, líneas de análisis e investigación, así como nuestras perspectivas de desarrollo, se plasman en el libro *Consumo de drogas. Riesgos y consecuencias*.

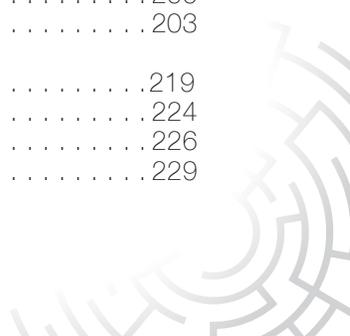
Estamos seguros de que la presente publicación de Centros de Integración Juvenil, A.C., se constituirá en una importante fuente de información veraz y en objeto de reflexión para especialistas, investigadores, servidores públicos, profesionales, estudiantes y público en general interesado en las drogas, su historia, usos, riesgos y consecuencias.

Dr. Jesús Kumate Rodríguez
Presidente Honorario Vitalicio del Patronato Nacional de CIJ



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. TABACO	7
EPIDEMIOLOGÍA DEL CONSUMO DE TABACO	9
NEUROBIOLOGÍA	20
ASPECTOS CLÍNICOS	25
COMPLICACIONES MÉDICAS	26
CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS Y SOCIALES	34
CAPÍTULO 2. ALCOHOL	49
EPIDEMIOLOGÍA DEL CONSUMO DE ALCOHOL	51
NEUROBIOLOGÍA	69
ASPECTOS CLÍNICOS	71
COMPLICACIONES MÉDICAS	74
CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS Y SOCIALES	85
CAPÍTULO 3. EPIDEMIOLOGÍA DEL CONSUMO DE DROGAS ILÍCITAS .	107
EPIDEMIOLOGÍA DEL CONSUMO DE DROGAS ILÍCITAS	109
CONCLUSIONES	126
CAPÍTULO 4. CANNABIS	131
NEUROBIOLOGÍA	133
ASPECTOS CLÍNICOS	136
CONSECUENCIAS FÍSICAS, PSICOLÓGICAS Y SOCIALES	139
CONSIDERACIONES ANTE POSIBLES CAMBIOS EN LA REGULACIÓN DEL CONSUMO DE LA MARIJUANA EN MÉXICO	147
CAPÍTULO 5. COCAÍNA Y CRACK	161
NEUROBIOLOGÍA	164
ASPECTOS CLÍNICOS	165
CONSECUENCIAS FÍSICAS, PSICOLÓGICAS Y SOCIALES	170
CAPÍTULO 6. INHALABLES	191
NEUROBIOLOGÍA	195
ASPECTOS CLÍNICOS	200
CONSECUENCIAS FÍSICAS, PSICOLÓGICAS Y SOCIALES	203
CAPÍTULO 7. ANFETAMINAS Y OTROS ESTIMULANTES	219
NEUROBIOLOGÍA	224
ASPECTOS CLÍNICOS	226
CONSECUENCIAS FÍSICAS, PSICOLÓGICAS Y SOCIALES	229



CAPÍTULO 8. METANFETAMINAS	237
NEUROBIOLOGÍA	240
ASPECTOS CLÍNICOS	241
CONSECUENCIAS FÍSICAS, PSICOLÓGICAS Y SOCIALES	252
CAPÍTULO 9. ÉXTASIS	269
NEUROBIOLOGÍA	271
ASPECTOS CLÍNICOS	272
CONSECUENCIAS FÍSICAS, PSICOLÓGICAS Y SOCIALES	280
CAPÍTULO 10. OPIÁCEOS	291
NEUROBIOLOGÍA	293
ASPECTOS CLÍNICOS	296
CONSECUENCIAS FÍSICAS, PSICOLÓGICAS Y SOCIALES	304
CAPÍTULO 11. ALUCINÓGENOS	313
NEUROBIOLOGÍA	315
ASPECTOS CLÍNICOS	316
CONSECUENCIAS FÍSICAS, PSICOLÓGICAS Y SOCIALES	329
CAPÍTULO 12. ANSIOLÍTICOS, HIPNÓTICOS Y SEDANTES	335
NEUROBIOLOGÍA	337
ASPECTOS CLÍNICOS	344
CONSECUENCIAS FÍSICAS, PSICOLÓGICAS Y SOCIALES	351
CAPÍTULO 13. INSTRUMENTOS DE TAMIZAJE Y DIAGNÓSTICO	357
INSTRUMENTOS DE DETECCIÓN/TAMIZAJE	363
INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DIAGNÓSTICA	370
INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN POR SUSTANCIA ESPECÍFICA	374
INSTRUMENTOS RELACIONADOS CON LA EVALUACIÓN DE LA MOTIVACIÓN Y PREPARACIÓN AL CAMBIO	377
ENTREVISTAS E INSTRUMENTOS MULTIDIMENSIONALES	378
CAPÍTULO 14. FACTORES PSICOSOCIALES DE RIESGO DE USO DE DROGAS	399
ESTUDIOS REALIZADOS EN CENTROS DE INTEGRACIÓN JUVENIL	402



INTRODUCCIÓN

El consumo de drogas es un tema que por su complejidad no agota los escenarios de análisis y discusión. Tanto su oferta como su demanda constituyen un fenómeno dinámico con diversas implicaciones socioculturales, económicas, políticas y de salud pública.

En la actualidad, según datos proporcionados por la *Encuesta Nacional de Adicciones 2011*, cerca de 38.3 millones de mexicanos (48% de la población entre 12 y 65 años) han fumado tabaco alguna vez en la vida. La edad promedio de inicio en el consumo diario fue de 20.4 años, y de 14.1 en población adolescente. Cerca de 17.3 millones de personas refirieron ser fumadoras activas.

En cuanto al alcohol, la prevalencia en el último año fue de 51.4% (40.9 millones de personas) y de 31.6% durante el último mes (25.1 millones de personas). El porcentaje de bebedores consuetudinarios fue de 5.4%, mientras que el de bebedores con dependencia ascendió a 6.2%, es decir a 4.9 millones de personas. Datos del *Informe sobre la situación mundial del alcohol y la salud 2011* de la Organización Mundial de la Salud refieren que México se encuentra entre los países con mayor tasa de consumo de alcohol, junto con Kazajistán, Rusia, Sudáfrica y Ucrania.

Por lo que respecta a las drogas ilícitas, la marihuana y la cocaína son las sustancias de mayor consumo. El uso de marihuana alguna vez en la vida fue de 6% y el de cocaína de 3.3%. No obstante, el uso de otras drogas ilícitas se mantiene bajo en general, si nos comparamos con otros países de América.

El uso y abuso de alcohol, tabaco y otras drogas pueden afectar a cualquier persona sin distinción de sexo, edad o condición socioeconómica y cultural. La dependencia de sustancias es una enfermedad que impacta a toda la sociedad y no sólo a las personas que las usan, por lo tanto, debe promoverse su atención integral.

La problemática generada por el consumo de sustancias psicoactivas se ha posicionado en las agendas políticas y estratégicas de muchos países debido a su impacto negativo en diferentes ámbitos.

Desde una perspectiva de salud pública, las acciones implementadas en el campo del consumo de drogas deben partir de políticas y estrategias de atención que prueben su eficacia y sean sensibles a las condiciones sociales, económicas y culturales. Es indispensable que estos esfuerzos reconozcan la diversidad de necesidades de atención, se basen en el conocimiento de la magnitud y características del uso, abuso y dependencias de drogas, el nivel de vulnerabilidad y riesgo que pueden presentar las personas, los daños y consecuencias asociados a su consumo, así como la influencia que ejerce el medio social y cultural.

El Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 establece como eje prioritario la prevención y la protección de la salud, mismas que deben estar apegadas a criterios éticos y a la perspectiva de género. Cualquier acción al respecto debe responder al mosaico multicultural que caracteriza al país. Paralelamente, es preciso reconstituir el "capital social" propicio para el bienestar comunitario, entendiendo por esto al conjunto de relaciones y contactos sociales entre las personas, que ayuden a construir sociedades más sanas.

Como institución surgida de la sociedad civil mexicana y con más de 45 años de experiencia en la investigación, la prevención y el tratamiento de las adicciones, Centros de Integración Juvenil ha tenido un papel estratégico dentro de la definición e instrumentación de probadas estrategias de atención y políticas públicas orientadas a la reducción de la demanda de drogas.

Las adicciones integran un conjunto de factores de alta complejidad que van desde la explicación genómica (con la existencia de información genética que predispone a los organismos al abuso de sustancias), hasta determinantes socioculturales que estructuran la capacidad de respuesta de las personas y los grupos frente a su ambiente.

El concepto de dependencia ha sido central para comprender los comportamientos vinculados con el uso de drogas; en términos gene-

rales hace referencia a una subordinación a un objeto (en este caso, alguna droga) que genera una incapacidad funcional para desarrollar las actividades diarias si se carece de él.

En la actualidad, somos testigos de tres grandes transiciones: tecnológica, demográfica y epidemiológica. Los avances científicos han permitido un importante avance en la comprensión de los fenómenos adictivos: con nuevos descubrimientos, obtenidos de la investigación clínica aplicada en las ciencias de la salud y la construcción de paradigmas explicativos más complejos y alternos, se han desarrollado competencias más sólidas por parte de los profesionales enfocados en esta práctica.

El desarrollo tecnológico ha traído también grandes avances y conocimientos. Uno de los campos más beneficiados son las ciencias biomédicas, que facilitan la investigación del comportamiento a nivel neurobiológico, la comprensión de los mecanismos de acción de las sustancias adictivas y los efectos que producen en el sistema nervioso central y periférico. En este sentido, es necesario mencionar que, según indican recientes estudios neurobiológicos, la adicción se manifiesta en forma de un hábito o conducta reiterada que activa distintas regiones del cerebro, entre ellos el circuito de recompensa. El consumo de drogas produce trastornos duraderos en dicho circuito, en modo tal que después del uso de sustancias, nuestro cerebro no queda intacto.

Aunadas a los efectos reforzantes de las sustancias adictivas, se identifican diferentes condiciones como los trastornos del estado de ánimo o de la personalidad y las crisis de ansiedad, entre otros, ante los cuales la adicción funciona como estrategia de afrontamiento maladaptativa. Es decir, las personas "aprenden" que una sustancia puede provocarles cierto alivio o escape de una sintomatología displacentera y, por un proceso de reforzamiento negativo, inician y mantienen el consumo. En este sentido, las conductas adictivas representan una categoría de hábitos aprendidos que permiten hacer frente a demandas ambientales, por lo que son susceptibles de modificarse.

Aún hay aspectos por entender del proceso adictivo y otros todavía sin disipar, ejemplo de esto son los mecanismos neurobiológicos y psicopatológicos que subyacen a las recaídas.

En las primeras etapas del contacto con las drogas, la conducta de las personas genera un consumo de tipo impulsivo, que avanza a compulsivo a medida que la adicción se consolida. Uno de los aspectos más problemáticos de la adicción es el riesgo de recaída, después de que se ha manifestado la intención de no consumir o después de un tratamiento de desintoxicación; esta posibilidad persiste después del periodo de abstinencia e incluso a lo largo de toda la vida, de tal manera que la adicción puede considerarse un trastorno crónico.

A través de esta obra se busca que el lector profundice en aspectos neurobiológicos y psicosociales para comprender de manera integral el consumo de sustancias adictivas. Sustentado en investigaciones científicas propias, en una exhaustiva revisión documental y en la experiencia profesional en prevención y tratamiento de 46 años, este libro analiza los efectos bioquímicos, médicos y neurobiológicos del uso de diferentes sustancias psicoactivas, el panorama epidemiológico del consumo nacional e internacional y los factores de riesgo psicosociales que propician el uso de drogas.

Muchos son los tipos de drogas que en la actualidad se encuentran a la mano de la población más vulnerable, que son nuestros niños, niñas y jóvenes; por ello es fundamental conocer con bases científicas cuáles son sus efectos y consecuencias.

El primer capítulo está enfocado en el estudio del tabaco, en él se analizan, además de los tópicos antes mencionados, los problemas individuales y sociales resultantes del consumo de esta droga legal.

El abuso del alcohol se ha posicionado como uno de los fenómenos que ha provocado mayores problemáticas en términos del consumo de drogas, causando accidentes viales, lesiones y diferentes tipos de violencia, es el tema del segundo apartado, en el que las y los especialistas se avocan a reseñar los efectos diferenciados que esta sustancia provoca en hombres y mujeres de distintas edades.

En "Epidemiología del consumo de drogas ilícitas", el lector encontrará una visión global de las principales drogas ilegales de abuso, así como de la prevalencia de su consumo. Este capítulo servirá como marco para los apartados posteriores en esta temática.

Mención especial merece el siguiente capítulo, pues en él se hace una revisión de las evidencias científicas sobre la marihuana, una planta en torno a la cual a últimas fechas se ha desatado un debate mediático, basado, en muchas ocasiones, en creencias falsas cuya difusión esconde importantes intereses políticos y económicos.

Los capítulos subsecuentes proporcionan valiosa información sobre otras drogas de abuso en nuestro país como inhalables, cocaína, anfetaminas, metanfetaminas, éxtasis, opiáceos, alucinógenos y ansiolíticos, hipnóticos y sedantes, drogas que, por sus aplicaciones terapéuticas, son difíciles de manejar médica y legalmente.

Como complemento a lo ya desarrollado en "Instrumentos de tamizaje y diagnóstico" se hace un recuento de instrumentos válidos y confiables desarrollados para la identificación de casos de abuso o dependencia, así como para la evaluación diagnóstica de su severidad, incluyendo los multidimensionales.

Fiel a su misión de fomentar la investigación de los factores de riesgo asociados a las adicciones, especialistas de Centros de Integración Juvenil dedican sus esfuerzos a desarrollar estudios que contribuyan a una mejor comprensión del fenómeno en México. El último apartado de esta obra se enfoca en proporcionar una breve reseña de dichos trabajos, con el propósito de sugerir nuevas líneas de investigación que permitan el diálogo e intercambio de experiencias entre los miembros de la comunidad científica de nuestro país.

Este libro constituye una aportación reflexiva y crítica –basada en la evidencia científica y en la experiencia acumulada– que servirá de alternativa a la tendencia del flujo informativo actual al que gran parte de la población tiene acceso. Los medios masivos de comunicación, en especial las redes sociales, cada vez tendrán una función más estratégica en la formación de la opinión pública; por ello es impor-

tante considerar el riesgo latente de que puedan ser instrumentos que propicien un abordaje parcial de algunos temas, generando con ello estigmas, estereotipos y mitos que se articulan en el imaginario social.

Esperamos que estas páginas faciliten la labor cotidiana de los especialistas y personas interesadas en las adicciones y sirvan para dar paso a servicios profesionales de prevención, tratamiento y rehabilitación, así como a la promoción de la salud en la comunidad.

Dr. Roberto Tapia Conyer
Presidente del Patronato Nacional de CIJ



Desde una perspectiva de salud pública, las acciones implementadas en el campo del consumo de drogas deben partir de políticas y estrategias de atención que prueben su eficacia y sean sensibles a las condiciones sociales, económicas y culturales. Es indispensable que estos esfuerzos reconozcan la diversidad de necesidades de atención, se basen en el conocimiento de la magnitud y características del uso, abuso y dependencias de drogas, el nivel de vulnerabilidad y riesgo que pueden presentar las personas, los daños y consecuencias asociados a su consumo, así como la influencia que ejerce el medio social y cultural.

Sustentado en investigaciones científicas propias, en una exhaustiva revisión documental y en la experiencia profesional en prevención y tratamiento de 46 años, este libro analiza los efectos bioquímicos, médicos y neurobiológicos del uso de diferentes sustancias psicoactivas, el panorama epidemiológico del consumo nacional e internacional y los factores de riesgo psicosociales que propician el uso de drogas.

www.gob.mx/salud/cij



ISBN: 978-607-7917-08-3



9 786077 917083